

Juan San Sebastián - *Statement*

Conforme voy madurando cómo artista, en mi trabajo va tomando cada vez más importancia la necesidad imperiosa de comunicar las cosas que me preocupan; mis deseos y obsesiones de una manera rotunda y sin miramientos a través del paisaje.

De momento, me encuentro inmerso en una etapa de creación en la que me interesa mucho la naturaleza; de hecho, la “civilización” y todo lo que ello conlleva no me interesan nada en absoluto... Utilizo el paisaje cómo un sutil y neutro marco contenedor descontextualizante de mis ideas más subreales.

Escribo que la “civilización no me interesa en absoluto” refiriéndome a la ciudad, pero la mayoría de los objetos que utilizo forman parte, o al menos lo han formado, de mi vida diaria y de la de muchas personas urbanitas y son de sobra conocidos por todos. Por lo que supongo que no se trata de que no me interese la civilización, sino más bien que me interesa el marco natural del paisaje virgen o semivirgen para resaltar las cosas que me importan. O visto de otro modo, y también, que trato de sacar de contexto objetos manufacturados y hacerles formar parte de un entorno rural.

El resultado son imágenes muy plásticas, con un aura de tristeza y abatimiento subrealista; conceptuales y un tanto transgresoras.

...

En navidades de 2008 comienzo a producir la primera serie de imágenes sobre unas ideas que me vienen rondando desde hace tiempo: Si se pudiese ver el Amor ¿cómo sería? ¿Dónde se encuentra el Amor?

Estos conceptos de Amor y desamor me importan, y aunque se tratan de uno de los tópicos más explotados a lo largo de la historia del arte, decido acercarme a ellos e investigarlos desde mi propia perspectiva...

Y en ello estoy.

Teorema ideo-técnico por Juan San Sebastián

La dificultad más grande con la que me he ido encontrando durante estos años para enfocar mis ideas creativas ha sido la imposibilidad técnica para dar un acabado final a estas tal y cómo yo imaginaba. Este perfeccionismo me ha hecho desistir, y todavía lo hace, de muchos proyectos que emprendo y que no consigo finalizar en unos estándares de calidad que considero "suficientes".

Si el acabado no es fino, preciso, no quedo satisfecho. Esto es muy importante porque en realidad no me considero fotógrafo, sino más bien artista; y utilizo la fotografía como un soporte para comunicar mis ideas en el que ahora me siento cómodo. Un soporte limpio y en el que consigo un realismo que de ningún modo podría conseguir utilizando cualquier otra técnica.

Cuando alguna vez me he detenido a analizar esta cuestión, he llegado a la conclusión de que mi desarrollo como artista ha sido diferente al del resto de colegas que conozco. Yo provengo del diseño, donde todo es limpio, preciso y obedece a unos estándares de legibilidad y función... y poco a poco estoy evolucionando hacia el mundo plástico, material, táctil... aunque lo más probable es que todo obedezca simplemente a que llegó un día en que tuve la suficiente autoestima como para creer en lo que hacía y entonces me puse a hacerlo.